



*“Un Museo no es solamente un lugar de exhibición,
sino un centro de investigación y de trabajo.” C. R. V.*

SUMARIO

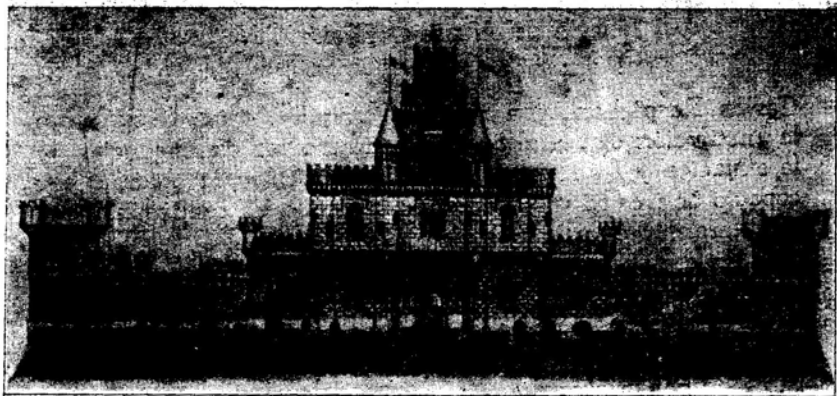
	Página
Editorial	3
Los funerales del Dr. Rospigliosi Vigil	7
Datos biográficos del Dr. Carlos Rospigliosi Vigil	15
Ornitología peruana	19
Ictiología	31
Nuevas especies peruanas	39





Dr. CARLOS ROSPIGLIOSI Y VIGIL

CATEDRÁTICO TITULAR DE ZOOLOGÍA Y
DIRECTOR FUNDADOR DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL
DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS



LOS FUNERALES DEL DR. ROSPIGLIOSI VIGIL

En la mañana del 18 de noviembre de 1938 se verificó el sepelio del Dr. Carlos Rospigliosi Vigil. El sentimiento público se exteriorizó en una imponente manifestación de duelo. Destacados elementos de nuestros círculos diplomáticos, sociales, militares y deportivos, formaron numeroso cortejo que acompañó el cadáver desde el Castillo Rospigliosi hasta el Cementerio General.

Al sacarse el ataúd tomaron las cintas el Edecán del Presidente de la República, Capitán Luis Iparraguirre; el Rector de la Universidad Mayor de San Marcos, Dr. Alfredo Solf y Muro; el Ministro de Gobierno, General Antonio Rodríguez; el Ministro de Fomento, Ingeniero Héctor Boza; el Decano de la Facultad de Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas, Dr. Godofredo García y el Director del Hospital de la Maternidad, Dr. Hipólito Larrabure.

Presidieron el duelo, el Edecán del Presidente de la República, el señor Carlos Rospigliosi, hijo del extinto, y el Dr. Augusto Pérez Aranibar, pariente político del Dr. Rospigliosi.

En el Cementerio General, frente al mausoleo de la familia Rospigliosi, el Dr. Alfredo Solf y Muro, ilustre Rector de la Universidad Mayor de San Marcos, se expresó en los siguientes términos:

Cumpro deber, penoso por el sentimiento que me ligó al muerto, imperativo por la función que ejerzo, al despedir para la eternidad a Carlos Rospigliosi Vigil.

En momentos de turbulencia y de desbordamiento de las pasiones, cuando las puertas de San Marcos se cerraron.

Carlos Rospigliosi, con entereza singular, tomó a su cargo la Institución clausurada, y arrostrando las contingencias de la situación y las malquerencias consiguientes, la gobernó por espacio de tres años, procurando colocarla en condiciones que facilitarían su oportuna reapertura.

En ese período, él se esmeró en el incremento de la renta universitaria y en su buen manejo; y su celo al respecto lo llevó a solicitar y obtener, al cesar en el cargo, el examen oficial de la contabilidad, consiguiendo así un dictamen favorable de contadores diligentes y honorables.

Carlos Rospigliosi que, desde 1913, había hecho la vida de la Universidad, dictando en la Facultad de Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas el curso de Zoología que obtuvo después de concurso brillante, en 1918, bajo los auspicios del ilustre Rector de la época, Javier Prado, organizó y llevó a cabo la primera expedición científica universitaria en los departamentos del centro de la República.

Con los elementos recogidos en esa histórica jornada y a su iniciativa se fundó el Museo de Historia Natural, Instituto que durante los veinte años corridos, ha sido objeto de todas sus complacencias y desvelos, y cuya buena presentación en 1924 mereció honrosos aplausos del III Congreso Científico Pan Americano que se reunió en Lima.

Durante su permanencia en el Consejo de Administración inició la construcción de un edificio especial para el Museo, y ha sido incansable hasta sus últimos momentos para la continuación de los trabajos.

El deja, pues, a la Universidad el espléndido local de la calle de Arenales, casi terminado, donde ya se halla instalado el Museo, y donde su obra de docencia y de ciencia se exhibe haciendo honor a la cultura de la Nación.

Por esta larga labor y estos servicios, por mi órgano la Universidad rinde homenaje al espíritu de Carlos Rospigliosi Vigil, y eleva su plegaria al cielo.

En representación del Servicio de Sanidad de Gobierno, el Dr. Luis N. Sáenz, pronunció el siguiente discurso:

"Coronel Rospigliosi:

El personal de la Sanidad de las fuerzas de Gobierno y Policía, profundamente consternado, viene a este recinto de la muerte a decirlos su palabra de despedida —lleno de dolor—, a renovar su lealtad a las

enseñanzas y al ejemplo que como Jefe del Servicio, nos inculcásteis, y a deciros que vuestro nombre será inolvidable en nuestra Institución.

No voy a referirme a la larga y proficua labor que el Coronel Carlos Rospigliosi y Vigil realizó desde su juventud en la Sanidad del Ejército y en la docencia de la Universidad Mayor de San Marcos, porque ella es vastamente conocida y ha sido traducida fielmente en el notable documento que publicara como Memoria de su actuación al frente de la Presidencia del Consejo de Administración de la Universidad que rigió los destinos de ese alto Instituto durante algunos años; pero sí quiero dejar constancia —por no haber sido suficientemente divulgada— de su actuación como Director del Servicio de Sanidad de las fuerzas del Ministerio de Gobierno.

Su labor en el largo tiempo que ha dirigido el Servicio de Sanidad, ha sido fecunda en iniciativas y a él se debe la actual organización de la Sanidad de Policía, la adquisición de los materiales con que ella cuenta, la ampliación de sus servicios de asistencia, el grado de desarrollo que actualmente tiene, y las importantes obras en vía de ejecución, entre las cuales merece mención especial el Hospital de Policía que actualmente se construye. Todas estas obras son claro exponente de los desvelos e intensa preocupación por el servicio que siempre puso de manifiesto el Coronel Rospigliosi, sobreponiéndose a sus dolencias personales y demostrando hasta el último momento de su vida el interés que le merecían todos los asuntos relacionados con la salud de las fuerzas encomendadas a nuestro cuidado médico.

Su actividad en el servicio, su alto concepto de la disciplina y el cumplimiento del deber, y el poco común estoicismo de que nos ha dado ejemplo al pasar su espíritu a lo desconocido con la alta serenidad del que cumple una orden militar, han de servir para nosotros de inolvidable enseñanza que utilizaremos perennemente en el cumplimiento de nuestras labores. Su intensa preocupación por el porvenir del Servicio de Sanidad que fué motivo de sus últimos pensamientos en los postreros instantes de su vida, nos obligan a continuar esforzadamente por la senda que nos trazara.

Coronel Rospigliosi:

El inmenso vacío que habéis dejado en nuestras filas, huérfanas de vuestra dirección y tesonera actividad, trataremos de llenarlo inspirándonos en el recuerdo de vuestras virtudes y vuestras enseñanzas que nos servirán de aliento en las horas difíciles del servicio, pero el dolor que dejáis en nuestros corazones de compañeros de profesión y de labor será imborrable y perdurará eternamente en todos nosotros.

Descansad en paz.

El Dr. Carlos Morales Macedo, Catedrático de Biología General, habló en nombre de la Facultad de Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas:

Carlos Rospigliosi y Vigil fué modelo del hombre de acción, en quien todas las facultades del espíritu fueron puestas al servicio de una voluntad firme, siempre orientada hacia lo bueno y obediente a lo mejor. Su claro sentido de la realidad y su pasión por los hechos, relevantes cualidades suyas, fueron el acicate de una actividad infatigable, que explica su extensa y provechosa labor en destacados campos de la actividad nacional.

Ante la tumba que se abre para dar reposo a sus restos, quiero expresar el sentido homenaje de la Facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos, centro de estudios donde él hizo germinar sus ideales juveniles y donde maduraron sus más esforzadas empresas.

La vida de Carlos Rospigliosi, tan agitada y episódica, que trascurre en los más variados escenarios, entre aplausos o discusiones, fué una vida íntegra y armónica, siempre inspirada en los mismos principios, siempre empleando análogas normas y persiguiendo un sólo ideal de bienestar humano.

Recién ingresado a la docencia, pronunció el discurso de orden en la apertura del año universitario de 1917, que es toda una declaración de principios: "La enseñanza debe ser práctica, positiva, basada en la observación y el experimento; apliquemos nuestros conocimientos guiados por el lema "la ciencia para la vida"; la labor científica es una lucha entre la investigación que se sucede y la hipótesis que se rectifica; es indispensable conocer el país, apreciar sus productos y discernir las posibilidades industriales; la Universidad debe promover investigaciones en el campo virgen que le ofrece el territorio nacional".

Un año después, organiza la primera expedición universitaria, alcanza las serranías y lleva a las selvas amazónicas su afán por explorar lo desconocido. Dotado de singulares aptitudes para el orden y comando, dispone a los expedicionarios en la determinación de coordenadas geográficas, de observaciones astronómicas y meteorológicas en una vasta zona de los departamentos de Junín y Huánuco; y recoge el rico material de estudio que le brindan los tres reinos de la Naturaleza y que comprenden más de 4,000 especies animales y 1,200 vegetales.

Funda dentro de la Universidad el Museo de Historia Natural en donde el estudioso encuentra variados ejemplares de la fauna y de la flora peruanas. Continuando bajo su empeñosa dirección, el Museo gana en importancia, se enriquece con renovados aportes y constituye hoy el más acabado exponente de las riquezas naturales del Perú.

En 1920 organiza otra expedición en compañía del ilustre Norðkjöld, el explorador del polo sur y se interna en nuestra región montañosa remontando el río Perené. Entre los materiales recogidos, se

descubre más de treinta nuevas especies animales y vegetales, muchas de las cuales llevan su nombre.

Desde la cátedra de Zoología, que obtuvo en 1918 mediante un concurso que hizo época en los anales de la Facultad de Ciencias, ha venido desarrollando la importante labor directriz, eminentemente educadora, que corresponde a un maestro universitario. Se esforzó por dar a la enseñanza un carácter práctico, para que el conocimiento surja como expresión natural y espontánea de una observación bien encaminada. La cátedra fué para él un organismo vivo, actuante y pensante, capaz de hacer de cada alumno un apreciable instrumento de acción social.

Producido el receso universitario en 1932, el profesor Rospigliosi fué designado para presidir un Consejo de Administración, a cuyo frente se reveló como celoso defensor de los intereses de San Marcos. Hizo el maresí de bienes y la titulación de la propiedad, reparó locales, incrementó museos y bibliotecas, fundó los Seminarios de Letras, Derecho, Ciencias Económicas y Ciencias Naturales, instaló un Gabinete de Sico-logía Experimental y renovó los laboratorios de Física, Química, Biología y Sicología. Al terminar su mandato, hizo la cumplida entrega de la Universidad, apoyada en sólida base económica, lo cual facilitó su actual resurgimiento.

Tal es la reseña, breve e incompleta, de la labor solamente universitaria de este varón esclarecido, en quien se aunaron, con admirable sinergia, las dotes naturales que habían de encaminarle por doquiera a una acción social generosa y proficua.

Como cultor de las ciencias, a Rospigliosi le interesaba conocer la Naturaleza lo indispensable para poder dominarla; sólo gustaba de las visiones claras y poseía un definido sentido de lo real, una ingénita intuición de la verdad. De carácter combativo y enérgico, que abordaba el obstáculo para poder vencerlo, vivió en lucha con la realidad social no siempre propicia; dispuesto a decidir por sí mismo, encontraba soluciones fáciles en las más difíciles y dramáticas oportunidades. Quienes disfrutaron de las horas de intimidad que solía dedicar a sus amigos, saben que en vano se esforzaba por ocultar una exquisita sensibilidad para la vida; era afable, regocijado y en veces ingenuo. Afectando mirar siempre adelante cual hombre fuerte que no teme ni vacila, veía todas las flores de la tierra y todas las estrellas del cielo. Con sus cualidades y defectos, en la verdad o en el error, ante el éxito o ante el fracaso, conservó siempre la limpia ejecutoria de una conciencia recta. Tuvo una hermosa muerte; se extinguió en manera lenta, consciente y apacible, como se extingue el sol de los trópicos después de haber dado luz y calor al día que se acaba.

La Sociedad Geográfica de Lima estuvo representada por su Presidente, el Dr. Horacio H. Urteaga, quien pronunció el discurso que sigue:

"Señores:

La Sociedad Geográfica de Lima quiere también, ante la severidad de esta tumba, lamentar la irreparable pérdida que aclara las filas de su Directorio con la muerte de su esclarecido miembro, doctor Carlos J. Rospigiosi y Vigil.

Amor a la ciencia y a la patria fueron los grandes estímulos de la vida del ilustre muerto. Su afán de conocer y de saber, universalizó sus conocimientos y lo dotó de una ilustración humanista y científica, que no es patrimonio común, sino riqueza de escogidos y de selectos. Fué así, docto y sobresaliente en disciplinas científicas que parecían a veces antagónicas. Su curiosidad embargaba su espíritu en la plenitud de la naturaleza, y así fué botánico, zoólogo, mineralogista, no sólo en la tranquila y suave labor de gabinete y biblioteca, sino en la difícil y peligrosa de explorador, en este suelo peruano, del que tantas veces logró vencer su hostilidad.

Su amor a la patria impulsábalo a las más peligrosas expediciones científicas. Explorando sus cordilleras y buscando las fuentes de sus grandes ríos; estudiando su flora riquísima y su fauna variada, y catalogando sus especies vegetales, en forma tan acabada, que muchas de ellas, descubiertas por su mirada escrutadora y sabia, han merecido ser catalogadas en la ciencia oficial con el insigne honor, para un peruano, de llevar el nombre del diligente botánico.

Su amor a la patria armó también su brazo cuando el peligro de una guerra nacional amenazaba turbar la paz, y lo habría llevado a los hospitales de sangre para ser el más perseverante y cuidadoso médico en ese ejército al que perteneció y a quien amó con el cariño que nace, no de la camaradería, sino de la fraternidad.

¿Y qué más pruebas de su amor a la patria, que el que se ha puesto de manifiesto en toda su vida, dedicada al magisterio? Enseñando ciencia y educando en la escuela del trabajo, de la disciplina y de la provechosa actividad.

La Universidad Mayor de San Marcos que fué su hogar intelectual, le debe la formación de sus museos y la acción regularizadora de su economía, después de una crisis funesta en su vida académica e institucional.

La Sociedad Geográfica de Lima lo contó entre sus más activos colaboradores.

En 1918 organizó la expedición universitaria a los departamentos de Junín y Huánuco. En 1920 continuó sus exploraciones en el interior del Perú, al dirigir la expedición sueco-peruana en compañía del renombrado antropólogo y geógrafo Otto Nordenskjöld.

Por esas expediciones la Sociedad Geográfica le concedió la medalla de oro Eulogio Delgado, en memorable ceremonia oficial.

Hizo posteriormente un viaje de estudio a Europa, visitando varios países y dando conferencias sobre el Perú en Italia, España y Stokolmo.

Para la Sociedad Geográfica de Lima, el doctor Rospigliosi y Vigil fué uno de los socios más activos y mejor preparados en cuestiones de geografía peruana. Así lo demuestran sus informes técnicos y sus artículos insertos en el Boletín de la institución. Su consejo en las sesiones del Directorio fué siempre oportuno y leal y su palabra estimulante y alentadora.

Al darle el último adiós en nombre de esta Institución a la que tanto amó, señalo las cualidades de que lo dotó Dios, y que deben servir de estímulo y ejemplo".

En nombre de los alumnos de la Facultad de Ciencias, el señor Juan Francisco Figueroa Infante dijo:

"Señores:

La inesperada muerte del maestro ha enlutado el espíritu de los discípulos, y el más modesto de ellos ha recibido el penoso encargo de dar, en el Camposanto, el adiós de despedida al que hasta hace poco fuera su ilustre Catedrático de Zoología, el doctor Carlos Rospigliosi Vigil.

No ha mucho, los estudiantes de Ciencias asistíamos, como hoy, a la inhumación de los restos mortales del doctor Zevallos, cuya desaparición del hogar universitario, lo mismo que la del doctor Rospigliosi; dejó en el alma de la juventud doloroso vacío: las ciencias nacionales, entonces como hoy, se enlutaron por tan valiosa pérdida...

Diríase que el destino en tan breve como fatal lapso ha querido probar nuestro espíritu abriendo una nueva herida allí donde aún no se había cicatrizado la anterior. Ante sus inexorables designios, que burlan toda previsión y cálculo, la juventud universitaria demuestra, una vez más, su resignación.

Y al sentir en este instante, mi voz apesadumbrada, paréceme ver en el espacio la figura del maestro que con generosa atención ausculta mis palabras. Si, maestro, sé que estáis presente, y en esta ocasión, por vez postrera, escucháis la nerviosa voz de vuestro alumno, no ya con la lección que pide un calificativo; es la misma voz que con doloroso acento quiere hacer llegar hasta vuestro espíritu, como póstumo homenaje, la gratitud de sus alumnos por las enseñanzas recibidas.

Aprendimos de vuestros labios que la vida, tan enigmática como la muerte, es un fugaz viajero que habita nuestra realidad corporal sin precisar nunca el tiempo de estada, y aunque también nos dijistéis que la **Muerte** no es el irreconciliable enemigo de la **Vida**, sino su necesario complemento: una etapa en el ciclo biológico no puede menos de herir nuestros sentimientos una desaparición que como la suya suspende el desarrollo que de vuestra erudición esperaba la ciencia peruana.

Cultivador infatigable como fuisteis de las Ciencias Biológicas, el singular entusiasmo que tuvisteis por escudriñar las formas vivas, así vegetales como animales, no morirá en nosotros; antes bien, herederos como somos de vuestra obra, la continuaremos con el entusiasmo que supisteis encender en nuestras almas.

Maestro: descansad en paz... Vuestra labor os ha asignado un lugar honroso en la patria de ultratumba, allí donde sólo ingresan los que vivieron para los demás. En nosotros supervivirá, inextinguible e interrogante, vuestro espíritu y vuestra obra, que cual luminaria nos aclarará el escabroso camino de la investigación científica".

El sentimiento de los círculos deportivos del Perú, fué expresado por el Dr. Luis Gálvez Chipoco, quien hizo un elogio de los merecimientos del extinto, dando merecido realce a la actuación que tuvo el Dr. Rospigliosi al organizar y presidir el Campeonato Latino Americano efectuado en Lima el año 1929.

El Dr. Carlos Bustamante Ruiz, en representación de la Federación Peruana de Atletismo, hizo un vivo recuerdo de la vida deportiva del Dr. Rospigliosi.

El obrero Juan Antezana, expresó en forma natural y espontánea el profundo sentimiento que la muerte del Dr. Rospigliosi había causado en el pueblo trabajador.

El sacerdote descalzo Francisco Arámburu, se refirió a las virtudes cívicas y morales del Dr. Rospigliosi, que, al aproximarse su muerte, culminaron en una ejemplar elevación espiritual.

• DATOS BIOGRAFICOS
DEL DOCTOR CARLOS J. ROSPIGLIOSI Y VIGIL

El Dr. Carlos J. Rospigliosi y Vigil, nació el 5 de octubre de 1879 en el balneario de Chorrillos, vecino a la capital del Perú. Fueron sus padres, el vocal de la Corte de Justicia de Tacna, doctor don José Cirilo Rospigliosi y la nobilísima dama doña Mercedes Vigil.

Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Jesuitas, ingresando luego al Liceo Internacional, donde dió valor oficial a su instrucción secundaria.

En abril de 1895 inició sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, ingresando después a la Facultad de Medicina.

Cursando el 5º año de medicina, se presentó al concurso de internos, obteniendo altas notas y el diploma correspondiente.

En diciembre de 1902 optó el grado de Bachiller en Medicina, presentando una interesante tesis sobre "embarazo ectópico".

En abril de 1904 prestó juramento para ejercer la profesión de médico y cirujano. El 2 de mayo del mismo año se graduó de Bachiller en Ciencias Naturales y el 7 de noviembre optó el Doctorado en Ciencias, sustentando la tesis titulada "Los Tripanosomas y su Patogenia".

Poco tiempo después de obtener su título, fué nombrado médico sanitario, y tuvo destacada actuación en la campaña contra la peste bubónica, que por primera vez se presentaba en la capital.

En 1913 fué elegido Catedrático Adjunto de Química General en la Facultad de Ciencias. En abril de 1914, Catedrático Principal Interno del curso de Zoología. En 1915, Director del Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias, lanzando entonces la iniciativa de fundar en la Universidad un verdadero Museo de Historia Natural.

Don Javier Prado, ilustre rector de San Marcos, encargó al Dr. Rospigliosi el discurso académico, con motivo de la apertura del año universitario de 1917. La prensa nacional y extranjera, se ocupó elogiosamente de este notable discurso sobre "Orientaciones Industriales y la necesidad de crear un instituto de investigación en el Perú".

En febrero de 1918, fundó el Museo de Historia Natural de la Universidad y fué designado por el Consejo Universitario para organizar y dirigir la Primera Expedición Científica Universitaria, que durante seis meses exploró las montañas de los departamentos de Junín y Huánuco, trayendo el material abundante de los tres reinos de la Naturaleza que sirvió de base al museo, y que dió margen al descubrimiento de muchas especies nuevas.

El 30 de Octubre del mismo año, obtuvo por concurso la cátedra de Zoología, presentando un interesante y extenso trabajo destinado a servir de norma a los estudiantes y que comprende el programa razonado del curso, un tratado de Anatomía Comparada y otro de Zoología General.

En Agosto de 1920 fué designado por la Sociedad Geográfica de Lima y por la Universidad Mayor de San Marcos, para organizar y diri

gir una nueva expedición científica, en compañía del explorador del polo Sur, profesor Otto Nordenskjöld, quien se encontraba en Lima. Esta expedición exploró la región montañosa del río Perené en toda su extensión.

En 1922 hizo un viaje a Europa, dictando notables conferencias en importantes centros científicos: en el Aula Magna del Colegio Romano, ante los reyes de Italia; en el Palacio Real de Madrid, ante los reyes de España; en la Real Sociedad Científica Española y en la Real Sociedad Geográfica de Suecia, donde fué presentado por el célebre explorador del Tibet, Swen Hodin, mereciendo por doquiera honrosas felicitaciones y señalados honores.

En 1924, con motivo del III Congreso Científico Panamericano, reunido en Lima, fué nombrado Presidente de la Sección de Zoología, presentando los trabajos siguientes: "Adopción de un tipo de Museo de Ciencias Naturales en Panamérica", "Métodos de Clasificación Zoológica, general y aplicada" y varios estudios de Zoología General y de Anatomía Comparada.

En 1929 concurrió a la Exposición Ibero-Americana de Sevilla en representación de la Universidad y de la Sociedad Geográfica de Lima. Recorrió Europa y África, internándose en el desierto del Sahara. A su paso por Ceuta, el General Millan Astray, jefe de la Legión Extranjera, le impuso el capote de legionario.

En 1930 ocupó por mandato legal el alto cargo de Decano de la Facultad de Ciencias Naturales, Físicas y Matemáticas.

Producido el receso universitario en 1932, el Supremo Gobierno confió la administración de la Universidad de San Marcos a un Consejo presidido por el Dr. Rospigliosi, quien desarrolló la notable labor organizadora y constructiva que sirvió de base para el actual resurgimiento del primer centro educador de la República. Entre las muchas obras verificadas, merecen citarse la reconstrucción del viejo local de San Marcos y la de numerosas fincas en estado ruinoso, las nuevas construcciones destinadas a incrementar las rentas universitarias, la iniciación del nuevo edificio para el Museo de Historia Natural, la adquisición de materiales para los laboratorios de Física, Química, Biología, Psicología, etc., y la fundación de los seminarios de Letras, Ciencias Económicas, Ciencias Naturales y del Instituto de Psicología Experimental. Verificó el saneamiento del patrimonio universitario, perfeccionando la titulación de muchos inmuebles, formando el magesí de bienes, cancelando las deudas e incrementando las rentas.

El Dr. Rospigliosi prestó valiosos servicios a la Sanidad Militar del Perú desde su fundación en 1904. Iniciado en la carrera sanitaria como cirujano de la armada con el grado de Teniente Primero, fué ascendido a Capitán en 1905 y destacado en la Escuela Militar de Chorrillos. Fué enviado por el Gobierno a Europa y Estados Unidos para estudiar la organización de la Sanidad Militar. En 1909 formó parte de la vanguardia del ejército peruano como médico jefe de los hospitales de campaña y fué ascendido a Sargento Mayor. Alcanzó el grado de Teniente Coronel en 1912 y de Coronel desde 1925.

Durante su importante carrera militar, organizó y reglamentó el Servicio de Sanidad de Aviación, dirigió el Hospital Militar de San Bartolomé y últimamente fué Director General del Servicio de Sanidad de Gobierno y Policía. El desempeño de este último cargo se señala por la cumplida organización de un magnífico servicio asistencial destinado a culminar con la construcción del moderno Hospital de Policía, que ya se levanta sobre sus cimientos en la Avenida del Brasil de esta capital.

Los méritos del Dr. Rospigliosi fueron también aquilatados en otros campos de la actividad humana, especialmente en las esferas sociales y deportivas del país, primero como participante en lides juveniles y después como propulsor y organizador de campeonatos atléticos internacionales.

Entre las obras escritas por el Dr. Rospigliosi figuran: el tratado de Zoología General y Anatomía Comparada que presentara al concurso de la cátedra de Zoología; Orientaciones Industriales (discurso académico en 1917); Margesi de los bienes universitarios (1934); Memoria del Presidente del Consejo de Administración de la Universidad (1935); la Crisis Universitaria en el Perú (1935) y las numerosas publicaciones que llenan las páginas del Boletín del Museo de Historia Natural que viene editándose desde (1937).

Entre los numerosos títulos universitarios y académicos del Dr. Rospigliosi figuran los siguientes: Catedrático Titular de Zoología en la Universidad de San Marcos; Director-fundador del Museo de Historia Natural; socio activo de la Sociedad Geográfica de Lima, de la Real Sociedad Geográfica Inglesa, de la Sociedad Geográfica de Francia; socio correspondiente de la Sociedad Científica Argentina; miembro honorario de la Real Sociedad Geográfica de Italia, de la Real Sociedad Geográfica de Suecia, de la Sociedad Geográfica de España, etc.

Ostentaba las condecoraciones de Comendador de la Orden de Ayacucho, de Gran Oficial de la Corona de Italia, Comendador de la Orden de San Mauricio y San Lázaro, Comendador de la Estrella Polar, Comendador con placa de la Orden de Isabel la Católica, Medalla de oro "Mérito Geográfico", etc.

Ornitología peruana

CONTINUACION

Año II.

Cuarto Trimestre de 1938

No 7.

LIMA - PERU

*Sub-Familia: PROCELLARIINAE**Género: PUFFINUS - Briss. 1760*

Las especies pertenecientes a éste género se caracterizan por sus formas esbeltas, pico mediano, delgado y un poco endeble. La mandíbula superior es arqueada en forma de gancho curvo sobre la extremidad de la inferior que tiene la misma curvatura. Las fosas nasales desembocan en un tubo doble, ancho y plano situado en la parte superior de la arista cerca del pico. Las patas son anchas; las alas relativamente cortas; la cola más o menos larga, se compone de 12 rectrices y es redondeada. El plumaje es liso y grisiento.

Puffinus griseus - Gm.

Procellaria grisea - Gmelin, Syst. Nat. I. p. 564 (1739)

(Hemisferio austral entre 35° y 50°)

Puffinus griseus - Salvin, Cat. Birds. Brit. Mus., XXV, p. 386 part. 1896.

MACHO ADULTO: Plumaje pardo fuliginoso en conjunto, más oscuro en la cabeza, lomo, alas y cola. Las partes inferiores son grisáceas; la garganta y las cobijas internas del ala, blanco grisáceo. Pico corneo plumizo; tarsos y dedos, pardo oscuro; iris, moreno oscuro.

Dimensiones: longitud del ala plegada: 290 ml.; cola, timoneras medianas: 95 ml.; laterales 90 ml.; y 80 ml. respectivamente; pico 50 ml.; tarso 52 ml.; dedo medio 60 ml.

Habita en las costas de América austral; en el Pacífico desde el Cabo hasta Chile; en menor cantidad en la costa peruana. Se alimentan de cefalópodos y peces.

Proc. Costa peruana.

Sub - Familia: PROCELLARIINAE

Género: PRIOCELLA - Hombr. & Jacq 1844

Priocella glacialoides - Smith.*Procellaria glacialoides* - Smith., III, S. Afr. Zool. tb. LI. - Gould.

B., Austral., VII, tb. XLVIII. - Tsch. Faun. Perú. p. 54-308.

Procellaria glacialoides - Smith, III. S. Afr. Zool. tb. LI. -

Gould. B. Austral VII, tb. XLVIII. - Tsch. Faun. Perú pp.

54 - 308.

Thalassoica glacialoides - Coues, Proc. Acad. Philad. 1866 p. 30.*Thalassoica glacialoides*, *polaris et teneurostris* Bp. Consp. Av.

II. p. 191.

Thalassoica glacialoides - Scl. y Salv. Nom. Av. Neotr. p. 149.

Plumaje ceniza sedoso claro en el dorso; blanco por debajo y en la cara; frente y corona amarillo lavado; costados del abdomen, ceniciento pálido; remeras primarias blancas con los bordes externos y la extremidad de un matiz negruzco; las remeras secundarias color ceniza con las barbas internas ampliamente blancas; timoneras color ceniza más pálido por debajo con las varillas rojizas. Pico blanquizco, plumizo en la base y plomo verdoso en la extremidad. Patas grisáceas.



Largo del ala: 330 ml.; cola 125 ml.; pico 62 ml.; tarzo 45 ml.; dedo mediano 59 ml.; uña 14 ml.

Proc. Callao.

Habita las regiones australes del hemisferio sur, desde el Cabo de Hornos y Estrecho de Magallanes hasta el Cabo de

Buena Esperanza y Nueva Zelandia. También ha sido observada en las costas de Patagonia (Chile), y del Perú. En el Pacífico del Norte, llega hasta Colombia Británica.

Solo se aproxima a tierra durante la época del celo y después de alguna tempestad.

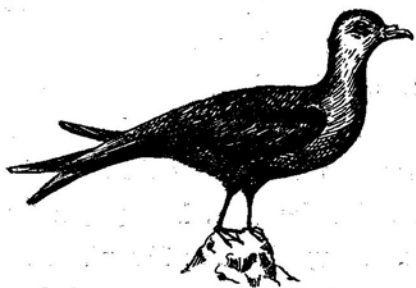
Sub - Familia PROCELLARIINAE

Género: CYMOCHOREA

Cymochorea Markchami

Salv - P. Z. S 1883 p. 430.

HEMBRA ADULTA: Plumaje general de color moreno fuliginoso oscuro; la cabeza y cuello, ceniciento; bastante claro en la frente y en el vertex; gris claro sobre la garganta, de un tinte muy oscuro sobre la nuca y más claro en el pescuezo. Las pequeñas tectrices alares, menos las del borde del ala y las medianas, son de un gris leonado, mucho más claro que todo el plumaje; las tectrices del borde del ala, la extremidad de las grandes, las remiges y las tectrices son negras; sub-alares del color del abdomen.



Pico y patas negras.

Largo del ala 173 ml.; cola 99 ml.; pico 23 ml.; tarso 24 ml.; dedo mediano con la uña 26 ml.

Proc. Costa peruana.

Sub-familia: *PELECANOIDINAE*

Género: *PELECANOIDES* - Lacep. 1801

Pelecanoides Garnoti - Less.

Halodroma Garnoti . Schl. y Salv., Nom Av Netr., p. 149.

Puffinuria Garnoti - Less., Man. Orn., II, p. 394. Voy. Coquillo, tb XLVI.

Pelecanoides Garnoti - Tsch., Consp. Av. No. 341.

Halodroma Garnoti - Tsch Faun. Perú. p 54.

Halodroma Berardi Tsch., Faun. Perú. p. 308.

Nomb. vulg. Potoyunco—Proc; Callao.

El dorso, de un negro lustroso con algunas plumas gris blanquecinas; las partes ventrales blancas; costados de la cabeza gris fuliginoso intenso; los flancos más o menos color pizarra; sub-alaes, uniformemente ceniciento en los bordes y blanco en medio de las alas; cara inferior de las alas gris. Pico y patas negras. Largo del ala: 138 ml. cola 40 ml.; pico 27 ml.; tarso 30 ml.; dedo mediano con la uña 38 ml.



Orden: Ciconiiformes

Sub-Orden: Stegamopodes

Familia: *PHAETHONTIDAE*

Las especies que agrupa esta Familia son verdaderas aves marinas; se les encuentra frecuentemente a muchos centenares de millas, mar adentro, rondando cerca de los barcos o descendiendo — atrevidos—sobre el aparejo de los buques. Vuelan con gran rapidez, con un constante impulso de las alas. En cambio, su andar en la tierra es torpe. El grito es un graznido o chillido

agudo. Se alimentan de peces y de otros animales marinos. No anidan; entre rocas ó en la grieta de una peña depositan un solo huevo de color ca'britilla-rojizo o rojizo con manchas castaño, morado o plomo. Macho y hembra incuban.

Esta familia se compone de un solo género con tres especies; encontrándose, de modo ocasional, en las costas peruanas, la especie que describimos a continuación y que se encuentra naturalizada en nuestro Museo.

Género: *PHAETHON* - Linn. 1758

Phaethon aethereus - Linn.

Lepturus, Briss., Orn. VI. p. 490.

Paille en queue de Cayenne, Buff. Pl. Enl. CMXCVIII.

Phaethon melanorhynchus. Gm., L. S. N., I, p 582. (juv.).

Phaethon Catesby, Brandt., Mén. Acad. Pétersb., 1840, p. 239.

Phaethon flavirostris, Baird, B. N. Amer., p. 885.

MACHO y HEMBRA: — El plumaje general es de un blanco sedoso,, adornado en el dorso con rayas transversales negras, sinuosas y poco largas; rayas semejantes, menos regulares y cubiertas en gran parte por la extremidad de las plumas blancas, se encuentran en la región posterior del cuello; rayas angulosas sobre las tectrices alares superiores y a lo largo del antebrazo. Una mancha grande, negra, delante del ojo, se prolonga formando una larga raya post-ocular en dirección a la nuca, rodeándola, en algunos ejemplares. La base de las plumas de la coronilla y del occipucio, es negra. Las cinco remeras primarias, son exteriormente negras; las terciarias son también negras bordeadas de blanco; todas las demás plumas son blancas, con la base del tallo negro. Las dos timoneras medianas son muy prolongadas, anchas en la base, angostándose gradualmente hacia la extremidad, hasta reducirse en el tallo solamente en un cuarto de su longitud.

Todas las timoneras tienen los tallos negros en su parte basal.

El pico es rojo; patas amarillas hasta la tercera parte de los dedos y de las membranas; el resto, negruzco.

MACHO. - Largo del ala: 320 ml.; cola: 470 ml.; pico: 82 ml.; tarso: 26 ml.; dedo mediano: 35 ml.; uña: 9 ml.

HEMBRA. - Largo del ala: 315 ml.; pico: 81 ml.; tarso: 27 ml.; dedo mediano: 34 ml.; uña: 9 ml.

Proc.: Costa del Perú.

Familia: SULIDAE

Caracteres:

Son aves fuertes y esbeltas; el pico más largo que la cabeza, hendido hasta después de los ojos, recto, cónico y más grueso en la base. La mandíbula superior se dobla en su extremidad, cubriendo la mandíbula inferior. Las alas son grandes y agudas; la primera remige de mayor longitud que las demás; la cola es afilada en forma de ángulo y está compuesta de 12 penas.

El grito es ronco, repetido, ó un sonido lastimoso, menos frecuente.

Son aves oceánicas de vuelo poderoso y fácil; al volar llevan la cabeza formando una línea con el cuerpo y las patas recogidas hacia arriba.

Habitan todos los mares. Anidan en los acantilados de las costas y especialmente en las islas. El nido, colocado sobre el borde de algún alto peñasco, está formado por hierbas marinas, plumas y excremento. Los huevos, nunca más de dos, son ocasionalmente depositados en las playas arenosas; tienen color azul-verdoso, revestidos de una sustancia gredosa, blanca y gruesa, la que pronto se mancha. La incubación dura cerca de seis semanas.

Se alimentan de los pequeños peces que nadan cerca de la



Phaethon aethereus Linn. Proc. Costa peruana.

superficie, a los que capturan buceando; se sumergen con gran velocidad y desde una altura considerable. Estas aves no son comestibles.

Esta Familia consta de un solo género con varias especies; describimos a continuación las que habitan en las costas peruanas.

Género: *SULA* Briss - 1760.

Sula variegata - Tsch.

Tsch. Consp. Av., N° 350. — *Scl. et Salv.*, Nóm. Av. Neort., p. 124. *Tacz.*, P. S. Z., 1874. — *Salv. P. Z. S.*, 1883.

Dysporus variegatus, Tsch, *Wiegman Arch.* 1843. p 390. — *Faun Perú.* p 313.

N. v. Piquero. — Proc. Islas de Chíncha.

MACHO y HEMBRA. — La cabeza, el cuello y la parte delantera del dorso, así como las partes inferiores del cuerpo, son de un blanco brillante; el dorso y los flancos, blancos jaspeados de negro.

Las remiges y las rectrices tienen color negro-bruno o parduzco exteriormente y blanquizco en la mitad basal de la barba interna. Pico córneo, pardo; iris pardo oscuro. Patas negras.

El pichón tiene su primer plumaje blanco en la cabeza, cuello y parte superior del cuerpo; el dorso y las alas, bruno-pardo, bordeadas por una faja de plumas blancas, más grande sobre las escapulares posteriores.

Remiges, completamente pardas; las dos rectrices medianas, blancas; las demás, pardas, la base interiormente terminada por una mancha blanquizca. Plumaje de las piernas, bruno pardo, bordeadas ampliamente de blanco. Pico córneo, rojizo; patas negras.

Largo del ala: 380 ml.; cola: 190 ml.; pico: 115 ml.; tarso: 45 ml.; dedo mediano: 65 ml.; uña: 16 ml. — Proc. Costa peruana.

Sula nebouxi - Milne - Edwards.

Ann. Sci. Nat. Art. 4, p. 37, pl. 14. 1882.

N. v. Camanay - Islas de Chíncha.

Algo más grande que el Piquero, del cual se diferencia también, por la coloración.

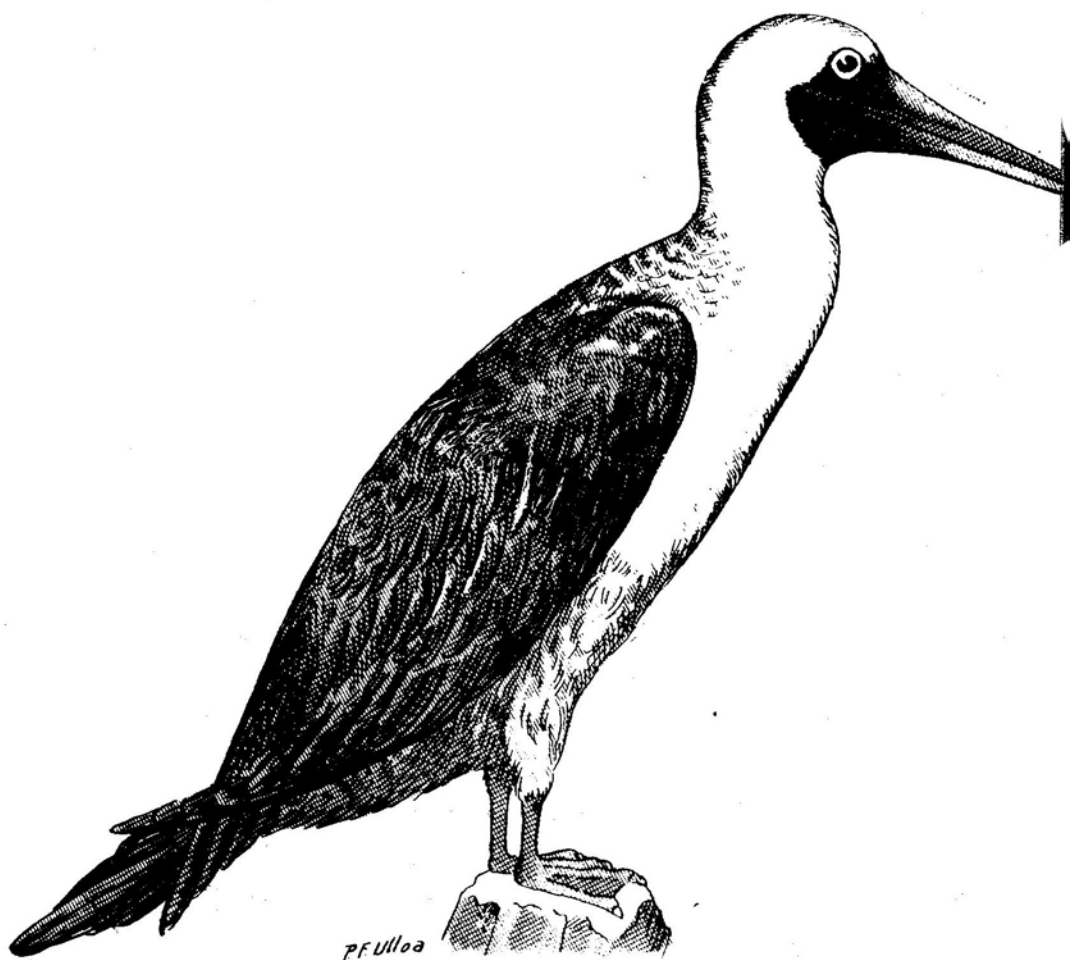
La cabeza, parte superior y lados inferiores del cuello, marrón canela, más o menos moteado, debido a que cada una de las plumas cabritillas, angostas y puntiagudas, tienen su centro y punta blanco en el plumaje nuevo; la parte anterior de la frente, la garganta detrás del saco gular, la base posterior del cuello, la rabadilla y las cobertoras superiores de la cola, generalmente blancas; la superficie ventral, axilares y lo interior de las cobertoras de las alas, blanco. La superficie dorsal (exceptuando lo anotado) y las alas tienen color cabritilla, atenuándose el tono de cada pluma y tornándose blanquizco hacia el extremo. Las primarias, marrón-negruzco; las secundarias, marrón canela; las rectrices, blanquizas virando a marón en los filos exteriores; los pares externos generalmente marrón y más o menos blanco a lo largo de la mitad próxima a las bases (cañones).

La piel de la cara y del saco gular son pizarrosos; el pico, azul-verdoso pálido; iris amarillo (en la hembra hay puntos de pigmento negro que parece confundirse con la pupila); piernas y patas, azul intenso brillante, a veces ligeramente verdoso en las membranas.

Dimensiones (por término medio).

MACHO.—Ala: 403 ml; cola: 190,3 ml.; tarso: 50,4 ml; dedo medio y uña: 81,8 ml.

HEMBRA.—Ala: 416 ml.; cola: 190 ml.; tarso: 55 ml; dedo medio y uña: 88,3 ml.



Sula variegata - Tsch.
N. v. Piquero - Proc. Costa peruana.

El Camanay o "Piquero de patas azules" es la única especie de las aves guaneras peruanas que también pertenece a la fauna de Norte América. No es una especie característica de la costa oeste de Sudamérica bañada por la corriente fría del Sur. Su habitat también comprende las aguas tropicales desde el sur de la corriente de California, hasta la extremidad norte de la corriente de Humboldt. Aparentemente, su límite de procreación solo alcanza al grupo insular llamado "Lobos de afuera (6° 58' S.).

Aunque considerada como la menos importante de las aves guaneras, el Camanay, en el transcurso de muchos años de procreación en "Lobos de Tierra", ha aumentado considerablemente en número y por lo tanto en producción.

La hembra es más grande que el macho y ofrece marcada diferencia en el grito, que en el macho es un silvido suave y agradable y en la hembra es estridente y ronco.

Familia: PHALACROCORACIDAE

Esta Familia incluye aves de coloración diversa que se diferencian por los tonos metálicos de sus plumajes. Los representantes de esta familia generalmente frecuentan las aguas saladas; sin embargo, no es poco común que aniden en lagos y pantanos. Su vuelo es fuerte, sostenido y rápido; experimentan dificultad para elevarse y agitan sus alas laboriosamente hasta alcanzar el dominio del aire. Nadan y bucean a la perfección.

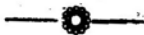
El andar en tierra; es un tosco balanceo, pero después del vuelo se posan con facilidad sobre las rocas, donde su poseción vertical les dá la apariencia de botellas negras u otros objetos inmóviles

La alimentación consiste en pequeños peces, que capturan con gran agilidad precipitándose al mar, desde considerable altura. Los pichones son alimentados por regurgitación y

cuando están más crecidos, introducen sus cabezas en el pico de de los padres.

El grito es un gráznido áspero y gutural, emitido con poca frecuencia; la hembra, durante la incubación, emite un silvido agudo.

Esta familia agrupa solo un género con varias especies, de las cuales en el Perú, existen las que describimos a continuación y que tienen gran importancia por ser productoras del guano, una de las principales fuentes de la riqueza nacional.





Sula nebouxi - Milne - Edwards.
N. v. Camanay - Proc. Costa Peruana.

Universidad Mayor de San Marcos de Lima
BOLETIN DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL

ICTIOLOGIA

CONTINUACION

Año II.

Cuarto Trimestre de 1938

No 7.

LIMA - PERU

Familias de tipo intermediario entre los tiburones y las rayas.

Entre los clásicos tiburones de cuerpo alargado y las típicas rayas, existen formas intermediarias, que morfológicamente pueden ser consideradas como un eslabón entre estos dos diferentes grupos de peces.

Por eso, con la denominación "tipo intermediario" agrupamos a las familias que ofrecen características morfológicas que las sitúan entre las formas típicas de tiburones y rayas.

Tales formas intermediarias están representadas por las especies que comprenden las familias: *Rhinidae*; *Pristidae* y *Rhinobatidae*.

En la familia *Rhinidae*, tenemos la especie *Rhina squatina* (Angelote) cuyas características se asemejan tanto al tiburón como a la raya, puesto que el cuerpo es ancho y aplanado; las aletas pectorales más grandes que las del tiburón; las dorsales más pequeñas que las del tiburón pero más grandes que las de las típicas rayas, y la caudal de forma intermediaria.

En la familia *Pristidae*, la especie *Pristis antiquorum* (Pez sierra) tiene las aletas pectorales implantadas a continuación de la cabeza como en las rayas, pero la cola es tan desarrollada como la de los tiburones.

En la familia *Rhinobatidae*, la especie *Rhinobatus planiceps* (Guitarra) presenta en su parte anterior todos los caracteres de las rayas, mientras la parte posterior se asemeja a los tiburones.

Familia: RHINIDAE (Squatinae) - Tiburones angel.

Caracteres generales:

Las especies que agrupa esta familia, se caracterizan por sus aletas pectorales que son anchas, extendidas lateralmente y separadas de la cabeza por una escotadura. La cabeza y el cuerpo son aplanados. Detrás de los ojos se encuentran los orificios temporales, que son anchos en proporción a la longitud del pez. Carecen de aleta anal.

Esta familia consta de un solo género: *Rhina* (Squatina), que se encuentra representado en las aguas peruanas por la especie que describimos a continuación.

Género: RHINA (Squatina) - Dumeril

Squatina squatina - Linn.

Rhina squatina - Günther

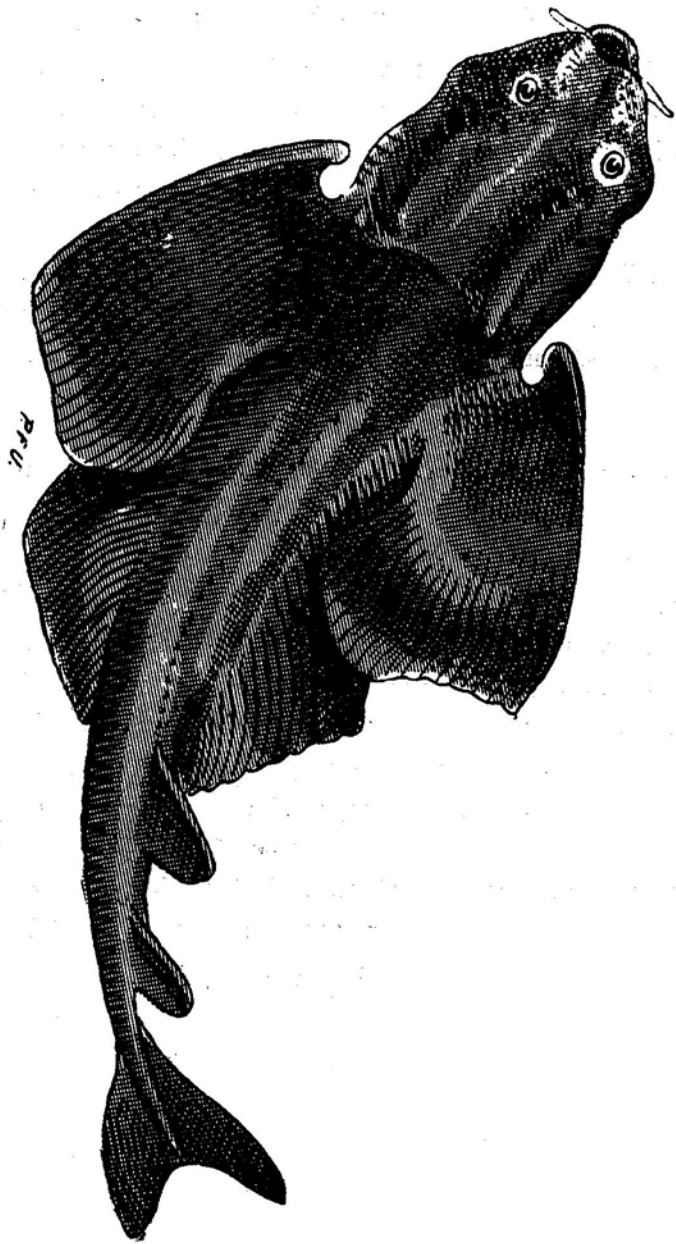
Squatina laevis - Cuv.

N. v. Angelote - Pez Angel

Proc. Costa peruana.

El cuerpo es bastante comprimido; la nariz redondeada; los ojos son pequeños; las mandíbulas guarnecidas de dientes dispuestos en series, siendo siempre en mayor número los que se encuentran en la mandíbula superior; las fosas nasales así como la boca, se encuentran situadas en el borde anterior de la cabeza. Las aletas pectorales son anchas y las ventrales un poco angostas, ambas son truncadas; las aletas dorsales son pequeñas y estrechas en su base; la caudal, es triangular y su lóbulo inferior más largo. La piel es áspera, cubierta de escamas cónicas y puntiagudas, pudiendo utilizarse para pulir superficies duras. En la línea media del dorso, existe una serie de espinas cortas y agudas.

La coloración de la superficie dorsal es gris-ceniza con puntos oliváceos; la superficie ventral es blanca; las aletas pectorales tienen frecuentemente un filete pardo por la cara infe-



Squatina squatina. — Linn.

N. v. Angelote - Angel. — Costa peruana.

rior, siendo blancas en la cara superior, con cierto brillo que contrasta con el tono ceniciento del dorso del pez.

Habitan en los mares tropicales y templados. Viven como casi todos los peces planos, en el fondo, debajo de la arena. Se alimentan generalmente de pequeños peces. Su carne es dura y de mal sabor. Son vivíparos; la hembra suele dar casi siempre de 13 a 20 crías.

Sub-Orden: Batoidei

Los caracteres exteriores de los peces que agrupa éste Sub-orden, son los siguientes: Cuerpo de forma generalmente discoidal o rómbica. La porción axial está formada por el tronco y la cabeza achatada; la porción lateral está formada por las aletas que son muy expandidas y que generalmente se encuentran unidas con los costados de la cabeza.

La cola deslizante de forma característica, sale del tronco con apariencia de un simple apéndice. Las aletas dorsales llegan hasta la cola. No presentan aleta anal.

Las aberturas branquiales están en posición ventral.

Este sub-orden, está compuesto por numerosas familias, de las cuales siete se encuentran representadas en las aguas peruanas y son las siguientes: *Pristidae*, *Rhinobatidae*, *Torpedinidae*; *Trygonidae*, *Myliobatidae* y *Mobulidae*.

Familia: PRISTIDAE

(*Tiburones Sierras*)

Los representantes de esta familia son de cuerpo prolongado: la cola está bien desarrollada y provista de dos aletas dorsales.

La cabeza es algo aplanada y el craneo se prolonga en un rostro cartilaginoso, duro y plano: cuya longitud alcanza a la tercera parte de la dimensión del animal y cuyos márgenes laterales están armados de una serie de apéndices sólidos o dientes, bien implantados en alveolos á lo largo del cartilago calci-

ficado del rostro, ofreciendo el aspecto de una doble sierra o de un doble peine, debido a lo cual se le ha dado el nombre vulgar de pez sierra o rastrillo. El número de dientes que forman este rastrillo es de 25 a 30 a cada lado, según la especie.

Esta familia, consta de un solo género con varias especies, repartidas en casi todos los mares, habiendo sido encontrada en aguas peruanas, la que señalamos a continuación:

Género: *PRISTIS*

Pristis antiquorum

N. v. Pez sierra-rastrillo - Proc. Costa peruana

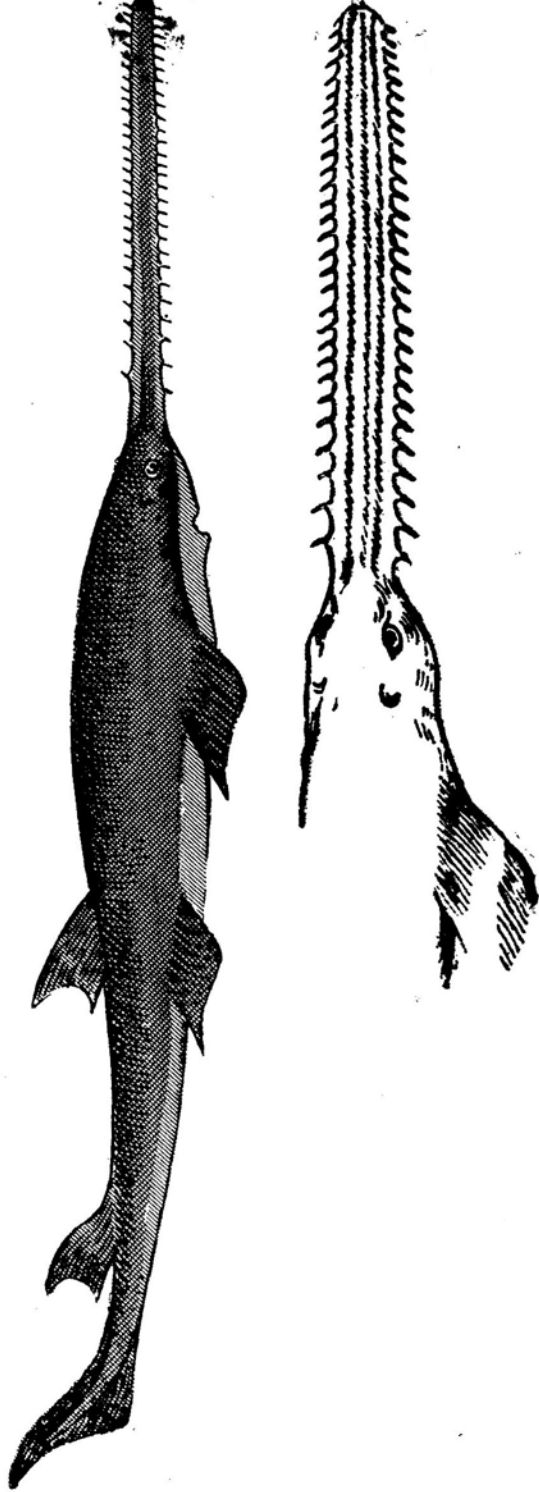
Caracteres:

La cabeza y la parte anterior del cuerpo es aplanada; las aletas pectorales de longitud mediana, se encuentran extendidas lateralmente y son de forma casi triangular; las pélvicas, más pequeñas, también triangulares; la primera dorsal se encuentra implantada sobre las pélvicas; la segunda en el centro del espacio comprendido entre la primera y la caudal

La boca, que es pequeña y de forma semicircular, está situada en la región ventral, más distante de la base del hocico que de los ojos. Los dientes son algo convexos, aplanados de arriba abajo y muy unidos, formando un adoquinado. Las fosas nasales se abren en la cara ventral delante de los ojos. Las aberturas branquiales en número de cinco se encuentran debajo de las aletas pectorales formando línea oblicua.

La coloración del dorso es de un bruno-gris oscuro, más claro en los costados; la región ventral tiene color amarillento sucio. La piel es áspera.

Estos peces, cuando llegan a adquirir gran desarrollo pueden medir hasta 4 metros de longitud, siendo temibles por su fuerza, su gran agilidad y lo peligroso de su arma que como hemos dicho, alcanza hasta la tercera parte de la longitud del cuerpo. Su carne no es comestible.



Pristis antiquorum

N. v. *Pez Sierra - Rastrillo*. — *Proc. Costa peruana*.

Familia: RHINOBATIDAE

Caracteres generales. -- Los representantes de esta familia, se caracterizan por su forma sub-rómbica debido a la extensión de las aletas pectorales y al desarrollo de las partes cutáneas anteriores de la cabeza que se expanden lateralmente hacia atrás, a lo largo del tronco, aproximándose al disco de los típicos batoides; la cola es bastante desarrollada y se continúa gradualmente con el tronco.

El hocico termina por una prolongación flexible, más extensa que la distancia que separa los dos ojos.

Los dientes son obtusos, aplanados y dispuestos en varias series.

Esta familia, está compuesta por cinco géneros, con muchas especies que se encuentran repartidas habitando en su mayoría los mares tropicales y sub-tropicales. En aguas peruanas está representado el género *Rhinobatus*, encontrándose con alguna frecuencia la especie que describimos a continuación.

Género: RHINOBATUS - Bloch y Schneider

Rhinobatus planiceps - Garman

N. v. Guitarra

Callao - Chorrillos - Ancón

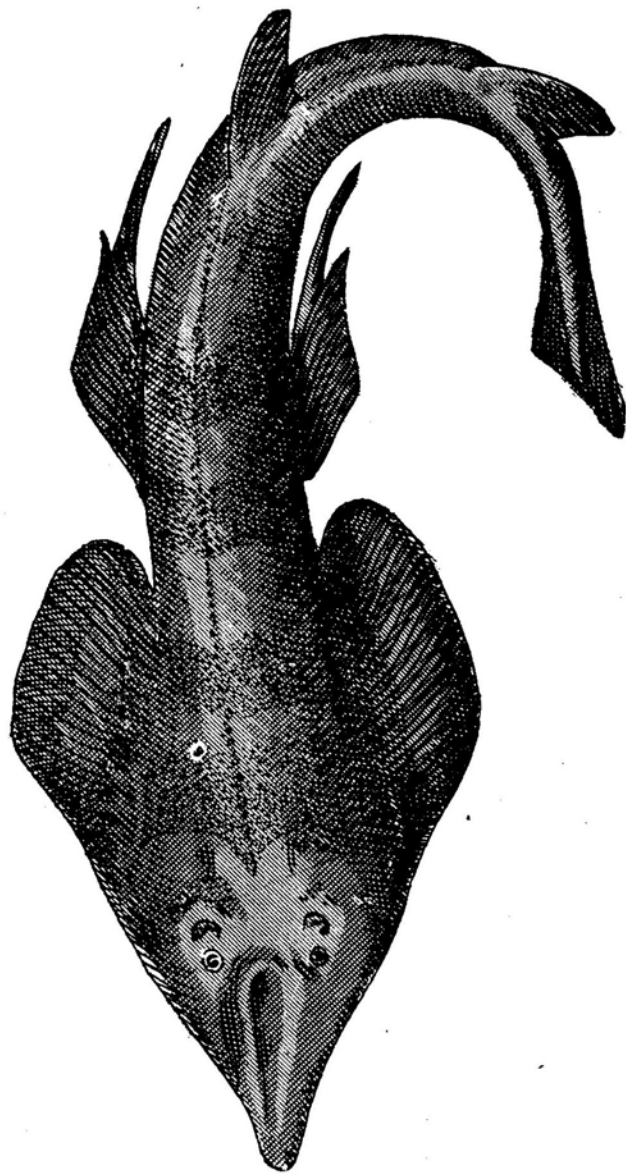
Cuerpo aplanado, sub-rómbico; la cabeza es ancha y plana; el hocico es ancho y redondeado en su extremidad; los surcos de los cartílagos rostrales se unen dilatados en la punta; espiráculo más pequeño que el ojo y situado inmediatamente hacia atrás. La boca es derecha y se encuentra en la cara ventral, debajo de los ojos. Las aberturas branquiales en número de cinco. Las aletas pectorales extendidas lateralmente; las ventrales son más pequeñas y terminan en un apéndice prolongado; las dorsales son en número de dos, de forma triangular y se encuentran situadas en el espacio comprendido entre las ventrales y la caudal.

Sobre el dorso, desde el occipucio, hasta la base de la primera dorsal, presenta una línea o hilera irregular, formada por espinas dentiformes, pequeñas y fuertes, que también se advierten entre las dorsales donde son más pequeñas y en reducido número.

La coloración del dorso es de un verde-olivo claro, con numerosas manchas oscuras, de contornos difusos o vagos, simétricamente distribuidas; las aletas dorsales, la caudal, la cara externa de las pectorales y de las ventrales, son de color ligeramente rojizo; la superficie ventral es blanca.

Viven en los fondos arenosos de las costas. Mr. Coker encontró en una "guitarra" de 98 centímetros, ocho embriones.





Rhinobatus planiceps - Garn.

N. v. Guitarra. — Proc. Chorrillos - Callao

Nuevas Especies peruanas de fauna y flora

CONTINUACION

Expedición Científica Universitaria de 1918

Año II.

Cuarto Trimestre de 1938

Nº 7.

LIMA - PERU

Tanava Rospigliosi - Bréthes, n. sp.

Cabeza lisa, de color cabritilla y casi imperceptible aún al microscopio, con un reflejo cobrizo, que en la parte superior se torna verde. Antenas insertadas en el centro de la cara. El escapo tan largo como los 3 artículos del funículo, ligeramente dilatado hacia el tercio apical. Los artículos son más o menos cilíndricos, la masa corta; todos los artículos del funículo y de la masa con *cencilli* y con apéndices piriformes. Largo de los artículos: 300, 90 3, 3, 3, 110, 90, 75, 70, 60, 30 micrones. Mesonotum verde, liso con algunas sedas raras y largas, de color cabritilla mucho más pronunciado que en la cabeza. Escudete de color cabritilla cobrizo, dirigido en sentido longitudinal, y con una impresión mediana longitudinal; la parte posterior completamente lisa, excenta del color cabritilla. Segmento mediano liso, con una carena mediana longitudinal y algunas carínulas perpendiculares al borde posterior. Coxas posteriores con puntuación relativamente pronunciada y estrecha. Petiolo del abdomen dos veces más largo que las coxas posteriores, fuertemente punteado, cilíndrico en la base, y con una carena supero-lateral, que se extiende desde el tercio anterior hasta la extremidad. Abdomen ovoide. primeramente cobrizo, luego verde, completamente liso como la cabeza.

Trigona Martinezii - Bréthes, n. sp.

Minuta nigra, labro mandibulis et tarsi obscure ferrugineis, alis hyalinis, venis testaceis. Lon.: 4 ml. Altura: 1 ½ ml.

La cabeza y el torax son opacos; el abdomen y las patas son lisos y brillantes. Sobre el vértice, la cabeza y en el torax, se encuentran pilosidades cortas, finas y blanquizas, poco prominentes; estas pilosidades son más salientes en el scutellum y en las patas.

La cabeza vista de frente es suborbicular y mate; la separación entre el clypeus y la cara es poco marcada; las mandíbulas sin dientes en la extremidad; las mejillas, debajo de los ojos, son casi nulas; los ocelos posteriores son tan distantes entre sí, como los ojos. Torax mate; las pleuras son también casi mate; el escutellum sobrepasa al postescutellum excepto en el segmento mediano; su borde posterior en arco. El segmento medio, es algo más pulido o liso que las pleuras, pero menos que el abdómen.

El abdómen es de la longitud del tórax, liso, casi sin pilosidades. El primer segmento muy cóncavo en su borde anterior. Alas hialinas; las venas testáceas. El estigma algo oscuro en su borde interno. La vena radial describe debajo del estigma un semicírculo bien pronunciado en la extremidad radiagada hacia afuera; esta extremidad termina a los dos tercios de distancia entre el estigma y extremo del ala. La vena cubital igualmente poco desarrollada, no sobrepasa el nivel del estigma. No existen venas trasversas cubitales. La tibia posterior se ensancha progresivamente hacia su extremidad; su canthus externo es ligeramente dentado, presentando, lo mismo que el canthus opuesto, algunas sedas blanquizas y largas, así como también otras sedas rectas sobre el borde externo. Protarso posterior, sub-rectangular, algo más ancho que la mitad del ancho de la tibia.

Proc. Lima.

Anthophora Escmeli - Bréthes, n. sp.

HEMBRA. - *Nigra. nigra-hirsuta, capite maxima parte et abdomine apicem versus albidohirtis, alis tantum umbratis.*
Long.: 13 ml. Alae.: 10 ml.

Toda la cabeza erizada con pilosidades blanquizas; en el vértice se encuentran algunas pilosidades negras, desordenadas o mezcladas con las primeras.

El torax se encuentra cubierto de pilosidades negras erizadas. En el externón existe un pequeño espacio con pelos blanquizcos.

En el borde apical del 19 al 59 segmento del abdomen, existe una faja formada por pilosidades de color bruno o negro. El clypeus se presenta levantado o elevado como en el *Thygater buccosa* - Vach. (quizás un poco menos), con puntuación unida o apretada hacia la parte anterior y que se esparce poco a poco hacia la base.

La coloración de la extremidad de las mandíbulas es amarillenta y a veces negra. Las mejillas son casi nulas. Todo el tórax se encuentra oculto bajo las pilosidades. El escudete posterior es liso: el segmento medio, menos liso que éste y con una línea impresa longitudinalmente. La superficie del primer segmento del abdomen se encuentra completamente erizado de pilosidades; en los demás segmentos la pilosidad es menos densa y más corta, excepto en el borde apical que es hirsuto; así como la parte inferior del abdomen. Las nervaduras de las alas son como en al *Anthophora s. str.* Proc. Arequipa.

Anthophora arequipensis - Bréthes n. sp.

HEMBRA. — Semejante a la anterior pero las fajas del 29 al 49 segmento del dorso del abdomen son de color blanco-amarillento. Proc. Arequipa.